

harán que se les estiendan las bajas y que se les obligue à pasar tambien al hospital.

Art. 93. En los casos de heridas y de enfermedades incidentales ó repentinas, de alguna gravedad, ocurridas en el intervalo de una à otra visita, para cuya curacion fuese avisado el profesor del cuerpo, despues de prestar los primeros socorros à los pacientes hará que se les estiendan igualmente las bajas y se les conduzca al hospital; dando parte al jefe del cuerpo si las heridas fuesen de mano airada.

Art. 94. Siempre que los antecedentes ó circunstancias particulares de alguno de los individuos que pasan al hospital puedan influir en el buen éxito de la curacion, el profesor que firme la baja las manifestará por medio de oficio al jefe local, quien las pondrá en conocimiento del facultativo encargado de su asistencia para que le sirvan de gobierno.

Art. 95. Para evitar los perjuicios que se irrogan à la salud y fuerza de los ejércitos y à los intereses del Estado de que los enfermos de los cuerpos que deben pasar à los hospitales no lo verifiquen tan pronto como es necesario para que pueda atajarse con oportunidad el curso de sus dolencias, se previene à los profesores encargados de la visita de los cuarteles y depósitos que en el mismo dia que se les presenten los enfermos de las compañías, ó averigüen su existencia en virtud de lo dispuesto en el art. 92, les firmen las bajas y hagan pasar al hospital sin excusa ni consideracion de ninguna especie, poniendo en ellas en letra de su propio puño la fecha en que los reconocen y mandan pasar. En la visita de cuartel del dia siguiente averiguarán si efectivamente pasaron, y caso de que alguno no lo hubiese verificado, cualquiera que fuese la causa, darán en el acto parte por escrito al jefe del cuerpo y al de sanidad.

Art. 96. Los jefes locales facultativos, con presencia de las bajas de todos los entrados en los hospitales y por medio de las indagaciones convenientes, averiguarán si los enfermos han sido reconocidos y pasados al hospital segun se previene en el artículo anterior, dando parte de cualquiera omision ó falta al jefe del distrito. Uno y otro jefe facultativo y el profesor del cuerpo son responsables con sus empleos, segun el caso, de la ríjida observancia de cuanto se previene en el presente artículo y el anterior.

Art. 97. En todos los cuarteles y depósitos de tropa habrá una camilla con su tapa ó cubierta, provista de un colchon, una manta y un cabezal de lana para trasportar à los hospitales à los enfermos que no puedan ir por su pie; y los médicos de los respectivos cuerpos y ~~en que estos efectos se conserven constantemente~~ en buen estado, y de que se reponga oportunamente lo que se inutilice.

Art. 98. Cuando los individuos que salen curados de los hospitales lleven prescrito en el alta por el profesor de visita algun tiempo para convalecer en el cuartel, será obligacion de los profesores de los respectivos cuerpos cuidar de que se les tenga rebajados de servicio todo este tiempo, y lo prorogarán en caso necesario, à cuyo efecto los jefes militares dispondrán que se les presenten en la visita diaria del cuartel todos estos individuos con sus altas.

Art. 99. Cuando el cuerpo vaya de marcha se reunirán hora y media antes por lo menos en la prevencion, conducidos por un sarjento ó cabo de su respectiva compañía, los enfermos ó despeados que no pudiesen andar, y à los que se hallen efectivamente en este caso les expedirá el profesor las bajas para el hospital, ó dispondrá se les proporcionen bagajes, segun las circunstancias.

Art. 100. Asistirán los médicos de rejimientos à los ejercicios jenerales que tengan sus respectivos cuerpos, à los de fuego, simulacros y demas maniobras que puedan dar lugar à desgracias imprevistas, llevando consigo la bolsa portátil, un pequeño repuesto de medicamentos y demas medios à propósito para socorrerlos en el acto.

Art. 101. En los casos de alarma ó toque de jenerala se presentarán en el cuartel con la misma prontitud que los oficiales, y adoptarán las disposiciones convenientes para curar heridos y ocurrir oportunamente à los demas accidentes que puedan sobrevenir.

Art. 102. Asistirán en el cuartel à aquellos enfermos que no debiendo pasar al hospital por lo leve de sus dolencias, puedan curarse fácilmente y en poco tiempo con algunas precauciones y medios sencillos.

Art. 103. Para el mas cumplido desempeño del servicio facultativo en los varios accidentes que pueden sobrevenir en los casos que se espresan en los artículos anteriores, tendrá el médico de rejimiento à su inmediacion en calidad de practicante un sarjento ó cabo de regular instruccion, prefiriendo al que posea algunos conocimientos en la facultad, à quien rebajará el jefe del cuerpo de todo servicio, à propuesta de aquel.

Art. 104. Tendrán igualmente la obligacion de visitar en sus casas ó alojamientos à los jefes y oficiales enfermos de sus respectivos batallones ó brigadas que gusten servirse de sus conocimientos, y la

de concurrir à las juntas facultativas que se celebren para la curacion de sus dolencias.

Art. 105. Será otra de sus obligaciones examinar y reconocer escrupulosamente una vez cada semana, y siempre que lo crean conveniente, la calidad y cantidad de los alimentos de que use la tropa antes y despues de cocido el rancho; el estado de los utensilios en que este se prepare y deposite; la disposicion y limpieza de las cocinas; el surtido y la naturaleza de las aguas potables de que se haga uso; el arreglo y aseo de las camas y cuadras en que duerme el soldado; la disposicion de los comunes y calabozos; la calidad de todos los artículos comestibles que se vendan en las cantinas, y todo lo demas que directa ó indirectamente pueda influir en la salud y robustez de la tropa. Del resultado de esta revista, cualquiera que sea, darán siempre parte al jefe del cuerpo; y si hubiesen notado algunos defectos capaces de perjudicar à la salud del soldado, le propondrán las medidas que consideren à propósito para su pronto y eficaz remedio.

Art. 106. Siempre que el cuerpo tenga que acamparse, dispondrá el jefe que el profesor reconozca préviamente el paraje designado, y despues de hacerlo le informará acerca de su salubridad, disposicion y demas condiciones hijiénicas y jeográficas, manifestándole las ventajas ó inconvenientes que bajo el aspecto sanitario pueda ofrecer, para que le sirva de gobierno.

Art. 107. Será igualmente obligacion de los profesores de los rejimientos manifestar à los jefes de sus respectivos cuerpos el sitio y la hora mas à propósito para los ejercicios de instruccion de la tropa, y proponerles todas las precauciones hijiénicas que crean oportunas para evitar, durante estos actos, todo lo que pueda comprometer la salud del soldado.

Art. 108. Las disposiciones hijiénicas que, sin perjuicio del servicio militar, sea conveniente tomar para la conservacion de la salud y robustez del soldado, asi en las marchas como en las demas fatigas y actos propios de su instituto, serán tambien objeto de la solicitud de estos profesores, y deberán proponerlas à los jefes de sus respectivos cuerpos, y en caso necesario à los facultativos de los distritos de sanidad.

Art. 109. En las temporadas en que se crea conveniente que los individuos de tropa hagan uso de baños comunes ó de mar, los médicos de los respectivos cuerpos tendrán la obligacion de examinar y reconocer préviamente el estado de salud de todos los que hayan de tomarlos, formando una relacion de los que deben abstenerse de hacerlo, con espresion de las causas que se lo impidan. Designarán, de acuerdo con el jefe militar, los dias y horas de baño que sean mas à propósito, y acompañarán al punto que se señale à los individuos de su cuerpo, provistos de los recursos que consideren necesarios para poder ocurrir oportunamente à cualquier accidente que sobrevenga.

Art. 110. Harán los reconocimientos de inútiles y demas que se les prevenga, con sujecion à las disposiciones que rijan sobre la materia.

Art. 111. Los profesores de los cuerpos pasarán indefectiblemente el dia último de cada mes al jefe de sanidad del distrito en que se encuentren un parte detallado que espresen el estado sanitario de los individuos de sus respectivos cuerpos; el extracto de las revistas semanales de policia sanitaria que, segun lo dispuesto en el art. 105, han debido pasar en los cuarteles; las jestionés que asi en este como en los demas ramos de hijiene militar, de que se habla en los artículos anteriores, hayan practicado y sus resultados; los enfermos que hayan pasado al hospital, sus dolencias, tiempo que hayan permanecido en aquel y estado en que vuelvan al cuerpo; los que hayan hecho uso de baños minerales y de licencia temporal, causas y resultados de estas medidas; los individuos que hayan sido reconocidos, y los que se declarasen inútiles para el servicio militar, con todo lo demas ocurrido en su servicio durante el mes, y cuanto crean conducente à la consecucion del objeto de su especial instituto. A este fin llevarán un libro-rejistro, arreglado al modelo que formará la direccion, donde con la debida claridad y órden anotarán todos los pormenores espresados, haciendo entrega formal de él à su sucesor, caso de pasar à otro destino, ó bien depositándolo en la mayoría del cuerpo para que lo recoja este à su presentacion, quien deberá hacerlo inmediatamente y dar en uno y otro caso parte del estado en que lo encuentre. El curso que debe darse à este importante parte mensual de los médicos de los cuerpos será el que en el lugar correspondiente se marca en este reglamento.

Art. 112. Llevarán ademas estos profesores un libro en que copien las órdenes jenerales y particulares del cuerpo de sanidad que se les comuniquen por quien corresponda, y otro en que escriban los particulares de sus respectivos jefes militares que tengan una relacion directa y especial con el ejercicio de su destino. Ambos libros deberán entregarlos tambien à sus sucesores al tenor de lo que se dispone en el artículo anterior respecto del libro-rejistro.

Art. 113. Estarán obligados à cumplir las órdenes del cuerpo